

51.

**MARTIN VILLA,  
Rodolfo;  
cuarenta años,  
gobernador civil,  
casado, dos hijos,  
natural de Santa María  
del Páramo (León).**

La fotografía de José Antonio se encuentra siempre en su despacho y sobre la chimenea de su sala de estar. Es hombre fundamentalmente batallador y decidido. Su padre era ferroviario de un pueblo por el que curiosamente no pasaba el ferrocarril y realizó los primeros estudios y la carrera de ingeniero industrial becado por Sindicatos y el SEU. Fue jefe nacional del SEU, «que cubrió una etapa importante de la historia del Régimen, como cantera de fuertes personalidades políticas». A continuación pasa a ser presidente del Sindicato del Papel y delegado de Sindicatos de Barcelona: «Cuando llegué me decían: "¡Qué barbaridad! ¡Tan joven! ¿Y si tienes una huelga en la Seat?". Y yo contestaba que no había nada peor que una huelga de Económicas siendo jefe del SEU de Madrid». Luchador forjado en los mil entresijos del sindicalismo, forma parte del equipo de López Bravo y llega a convertirse en director general de Industrias Textiles. Sin embargo, y a pesar de los riesgos del cargo, consigue evitar las salpicaduras del «affaire» Matesa y lucir después un traje impecable como presidente del Banco de Crédito Industrial, hazaña que denota una notable habilidad política. Siempre ha destacado por su brillantez y su valía en los puestos que ha desempeñado y está dotado

de gran capacidad de trabajo. Ha sido secretario general de Sindicatos y consejero del Reino. Actualmente es gobernador civil de Barcelona. Posee una gran fluidez para desenvolverse como pez en el agua entre distintas corrientes. En fin, un político.